BAMBERGER SYMPHONIKER

La Bamberger Symphoniker es la única orquesta de renombre mundial que no tiene su sede en una vibrante metrópoli. El "efecto magnético" de la orquesta se traslada sobre todo hacia el exterior: desde 1946 la orquesta itinerante transporta su característico sonido profundo y cálido y el eco musical de su ciudad natal por todo el mundo. Con casi 7.500 conciertos en más de 500 ciudades y 63 países, se han convertido en embajadores culturales de Baviera y de toda Alemania. Por ello, la Bamberger Symphoniker describe su misión en pocas palabras como “Resonar por el mundo entero”.

Las circunstancias que rodean su nacimiento la convierten en un reflejo de la historia alemana. En 1946, antiguos miembros de la Orquesta Filarmónica Alemana de Praga se unieron a otros músicos en Bamberg que también se habían visto obligados a huir de sus hogares por la guerra y sus repercusiones. Sus orígenes surgen de la Orquesta de Praga de los siglos XIX y XVIII, de modo que las raíces de la Bamberger Symphoniker se remontan a Mahler y Mozart.

Ahora, bajo el liderazgo del director checo Jakub Hrůša, que se convirtió en el quinto director titular de la Bamberger Symphoniker en septiembre de 2016, se ha vuelto a tender un puente entre sus comienzos históricos y su actualidad más de 75 años después de su creación.

Desde 2022 se ha fijado el objetivo de actuar y viajar de forma más respetuosa con el clima, utilizando medios de transporte propulsados por fuentes de energía alternativas. Para giras largas y al extranjero, se intenta optimizar las rutas y procedimientos de las giras. Cada vez más, permanece en un país o lugar durante periodos más largos, como orquesta residente o para realizar proyectos educativos con artistas locales. Mediante el apoyo financiero a proyectos medioambientales, incluidos en los lugares de los conciertos, la orquesta intenta compensar por sí misma la mayor parte de las emisiones de CO2 causadas por sus desplazamientos.